HISTORIAS DE ÉXITO

Abril de 2014

Ema Tapullima asistió a los talleres de capacitación de género y conservación organizados por la Unidad de Apoyo de ICAA, donde aprendió sobre incentivos económicos para la conservación y equidad de género. Foto: Bruno Monteferri

"Nuestra principal amenaza eran los taladores que robaban nuestra madera. Por eso, mi comunidad se ha organizado bien y juntos vamos a trabajar por la conservación de nuestro ambiente para poder darle a nuestros hijos un mejor futuro", dice doña Ema.

LIDERAZGO PARA LA CONSERVACIÓN: CREANDO OPORTUNIDADES PARA EL DESARROLLO

Esta es la historia de Ema Tapullima quien, junto a los pobladores de la Comunidad Nativa de Puerto Prado, ha logrado que el turismo, la artesanía y el cuidado de la naturaleza sean los pilares para el desarrollo de su pueblo. Además, el Ministerio del Ambiente (MINAM) acaba de reconocer en sus bosques a la primera área de conservación privada en el Perú gestionada por una comunidad nativa.

Ema Tapullima sonríe bajo el fuerte sol del mediodía mientras nos cuenta parte de su vida. Hace más de diez años, fue elegida Teniente Gobernador de su comunidad y se convirtió en la primera mujer de todo Loreto en obtener ese cargo. Desde ese día viene liderando el cambio en su comunidad, guiando a sus vecinos por el rumbo del desarrollo sostenible, convenciéndolos que la vida en armonía con la naturaleza es la única posibilidad de trascender y forjar un mejor futuro para sus hijos.

Ema sabe, además, que la mejor base para el desarrollo es la educación y la valoración de la identidad. Por eso, en la pequeña escuela de su comunidad, ha logrado que los niños reciban clases en español y en su idioma natal, el cocama cocamilla. La maestra se encarga de enseñarles los conceptos básicos de cuidado del ambiente. "Nosotras, las mujeres, queremos heredar a nuestros hijos dos cosas: educación de calidad y salud. Por eso es que debemos cuidar el bosque que nos provee los alimentos, la medicina, la materia prima para elaborar nuestras artesanías; es por nuestros bosques que los turistas llegan aquí, y eso nos brinda los medios económicos para salir adelante, para que nuestros hijos sean profesionales", dice Ema.

De turismo y artesanías a la primera área de conservación privada indígena

La Comunidad Nativa de Puerto Prado acoge a 15 familias. Hace algunos años, una empresa de cruceros que lleva turistas de todo el mundo por los ríos Marañón y Amazonas, se puso en contacto con ellos, pues querían que los turistas pudieran visitar una comunidad nativa modelo y conocer de cerca sus costumbres, artesanías y naturaleza. Entonces, los pobladores de la comunidad abrieron caminos para visitar el bosque, construyeron paradas estratégicas para poder observar de cerca la diversidad de la zona y levantaron un mirador que tiene una vista privilegiada del río que baña sus tierras, el Marañón.

Las mujeres pusieron manos a la obra, se organizaron y, junto a Ema, doña Janet, Kelly y Rosa, empezaron a comercializar sus artesanías. Ellas aprovechan los recursos del bosque y fabrican artesanías a base de chambira, huingo, semillas de achiote y demás insumos naturales. Luego de algunas capacitaciones, han logrado mejorar la calidad de los acabados de sus piezas, y el dinero que ganan con la venta de sus artesanías es invertido en mejorar la escuela y pagar los pasajes de la profesora, que viene cada día desde la localidad de Nauta.

Pero eso no es todo. Ema, luego de ganar el Premio Nacional de Ciudadanía Ambiental (2013) del MINAM en la categoría Tradiciones ambientales populares, invirtió el dinero del premio en la construcción de una maloca o centro comunal (25mt2) donde se reúnen las señoras a tejer y donde también reciben a los turistas.

Luego de ver los buenos resultados que traía apostar por el desarrollo sostenible y el turismo responsable, se pusieron en contacto con la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA), integrante del Consorcio Loreto y Manu-Tambopata de ICAA. Así, la comunidad ganó un Fondo Semilla ($5000) con el que logró financiar el desarrollo de un plan de manejo turístico. La meta que se han planteado es la de poder vivir del turismo sin que esta actividad impacte negativamente en la dinámica de la comunidad, por ello han apostado por el turismo de investigación o científico, el birdwatching y el turismo vivencial. Además, los pobladores de Puerto Prado han llegado a un acuerdo para no talar sus bosques y protegerlos de los taladores que se habían convertido, según cuenta Ema, en su principal amenaza.

A la vez, la siempre activa lideresa, empezó los trámites para la creación de un área de conservación en sus bosques. Siempre de la mano de la SPDA, logró que el Ministerio del Ambiente reconociera el área protegida.

Paraíso Natural Iwirati es el nombre de la recientemente reconocida área de conservación privada gestionada por los miembros de la Comunidad Nativa de Puerto Prado, en Loreto. Son 100 hectáreas de bosques bien cuidados, con una diversidad natural extraordinaria y paisajes increíbles a solo un par de horas de viaje desde Iquitos, la principal ciudad de la Amazonía peruana. Las quince familias que viven en Puerto Prado han hecho del turismo, el desarrollo sostenible y la artesanía, sus herramientas para el desarrollo.

DATOS DE INTERÉS

* La chambira es una palmera, de ella se extrae el cogollo y se obtiene una fibra de alta calidad que luego es secada al sol. Una vez seca, es teñida con tintes naturales provenientes de semillas y frutos.
* Para llegar a la Comunidad Nativa de Puerto Prado, se parte en auto desde Iquitos. Hora y media después se llega a Nauta y se toma una embarcación que nos llevará río abajo por el Marañón. Treinta minutos después se llega a Puerto Prado.

La Comunidad Nativa de Puerto Prado viene optimizando el uso sostenible de sus recursos. Es una comunidad modelo que recibe la visita de viajeros que van en busca de naturaleza y costumbres originarias de nuestra Amazonía. Foto: Bruno Monteferri

Créditos
Redacción y diagramación: Unidad de Apoyo ICAA